RELACION VERDADERA DE LOS TERREMOTOS padecidos en el Reyno de Valencia desde el dia 23. de Marzo del año 1748. y de las Rogativas que se hacen en la Ciudad de Valencia, y en otras partes del Reyno, à Dios Nuestro Señor, para que aplaque su ira, y cesse este castigo.

NO solamente es en los dilatados Dominios de España la Ciudad de Lima la que experimenta el azote de la Divina indignacion; mas de cerca nos hiere, y aflige por nuestros pecados. Aquella rica, y hermosissima Ciudad, Capital, y Emporio del vastissimo Reyno del Perù, en el corto espacio de quatro minutos llegò à una extrema ruina, y su Presidio, y Puerto del Callào quedò improvisamente assolado, y sumergido la noche del dia 28. de Octubre del año passado 1746. à la furiosa violencia de un terremoto, que estremeciò la tierra, embraveciò el mar, y acabò con muchos millares de vivientes. Y el deliciosissimo Reyno de Valencia, en la parte que se considerava menos expuesta à padecer estragos semejantes, por ser la menos montuosa, y mas cercana à la dilatadissima llanura donde està situada su insigne Capital, està experimentando el mismo castigo, aunque acompañado de tantas misericordias de Dios, que nunca podremos bastantemente agradecerlas.

Viernes, pues, à 22. de Marzo del corriente año 1748. se advirtiò el Cielo cubierto de nubes negras, y en la noche de este dia sobrevino en algunos lugares no muy distantes del mar, algun temblor de tierra. Pero esto que solo fue como preludio de lo que avia de suceder, y que pocos advirtieron, se explicò para nuestro daño el dia siguiente, Sabado à 23. de los mismos desde las seis de la mañana; porque repentinamente sobrevino un fiero, y espantoso terremoto, que hizo tan lamentables estragos en muchos Lu-

gares del Reyno, que no ay memoria en sus Historias de aver sucedido iguales à èstos en ninguna ocasion.

El mayor, y mas lastimoso ha sido en la Villa, y Castillo de Montesa, once leguas distante de esta Capital. En este Castillo estava el suntuoso, y Sacro Convento, Cabeza de esta Inclita Religion Militar, que fundò el Rey D. Jayme II. de Aragon, dia de Santa Maria Madalena, 22. de Julio del año 1319. baxo el titulo de Nuestra Señora de Montesa, para Presidio de la Santa Fè Catholica, y poner freno à los Moros, que avian quedado en este Reyno despues de su Conquista.

Pero para que se pueda hacer algun concepto de la inexplicable ruìna que alli ha causado este horrible terremoto, se dirà algo de lo que era el Castillo. Elevavase un peñon hasta diez estados sobre una loma de tierra, enteramente separada de las otras montañas vecinas. Su figura era ovada, y su longitud de Levante à Poniente como de unos trecientos passos; si bien su latitud, que era de Septentrion à Medio dia, à penas tendria ciento y treinta. Sobre dicho peñon subia perpendicularmente una Muralla por lineas corradas, y escabrosas, que siguiendo la irregularidad de su sitio, hacìa una fortaleza tambien irregular en sus lineas, ya corbas, ya rectas, y ya obliquas, aunque sin angulos que defendiessen los flancos, ni otra obra mas que dicha Muralla, pero toda de silleria.

Las divisiones que abrazava este recinto, empezando por la puerta, à que se entrava por un Puente levadizo, que mirava al Poniente, eran como se siguen, echando desde este punto por la parte de Medio dia àcia el Levante. Primeramenre avia un Horno harto capaz, y despues de èl la Hospederia. Seguiase un Salon magnifico con varias piezas, que era la habitacion antigua de los Grandes Maestres de la Orden. Despues venìa la Iglesia, el Claustro, Refitorio, y Oficinas de la Casa, y à la parte de Levante, una Torre quadrada, toda de piedra de silleria, cuya boveda tendria mas de veinte palmos de gruesso con las paredes correspondientes al gran peso de la boveda. Despues de esta Torre, dando buelta por la parte del Norte àcia Poniente, estava el Dormitorio, Quarto Prioral,

y,

y Pitanceria ; y en un patio que avia allì mismo , los quartos del Sotscomendador , y una pequeña cavalleriza. Dividiase en tres partes el centro de todas estas Obras; porque avia primero una Plaza de Armas con su Cisterna capaz ; despues el Claustro , y despues otra Plaza con otra Cisterna mas grande que la primera , que terminava en la sobredicha Torre. La Iglesia era un fortissimo Baluarte ; porque toda estava cubierta de un Arco, ò boveda apuntada , que en su mayor elevacion , que era lo mas delgado, tenia por lo menos ocho palmos de gruesso, y sustentava un inmenso peso en lo corbo del Arco ; y todo este conjunto hacìa un Castillo tan fuerte , que era capaz de resistirse à qualquiera invasion de enemigos , como se experimentò en el año 1706. pues aviendole sitiado los Ingleses , y batido con Artilleria , empeñados à abrir brecha en sus Muros , y rendirle , se burlò de todos ellos , y se mantuvo vitorioso , y constante en la obediencia de nuestro difunto Rey Felipe V.

Esto supuesto. Serian como las seis y quarto de la mañana del dia 23. de Marzo , quando de repente , y sin dexarse advertir aquel estrepito que suele preceder à los grandes terremotos , empezò à estremecerse todo el Castillo, y partes que le componian , con tan violenta comocion, que no fue solo temblar , y estremecerse , sino que pareciò embestirse unas à otras las paredes para su ultima ruina ; dando tan grandes crugidos , y estallidos , que si esta fabrica huviera sido capaz de sentimiento , no parece huviera podido explicar con mas destemplados gemidos su desolacion. Durò como Credo y medio rezado todo el estruendo , y perdonando por entonces una sola pequeña porcion à la parte del Horno , y Quarto Prioral , sacudiò el peñasco casi todo el peso que le oprimia.

Porque de la Iglesia no quedò sino lo recto de una de sus paredes à la parte inmediata al Claustro ; delante de la Sacristia , y Refitorio , un pedazo de pared abierta por muchas partes , y algun pedazo del Muro. Todo lo demàs es un confuso monton de piedras, unas en el mismo Castillo , è Iglesia , que donde ay puesto , tendràn de elevacion passados de treinta palmos , y otras que cayeron monte aba-

abaxo por la parte de la Villa. Debaxò de aquellas quedaron sepultados, y muertos el Doctor Don Joseph Ortells, Prior del Convento, que estava acabando de decir Missa; el Doctor Don Ignacio Oller, Prior de Alfama; Frey Andres Meseguer, Cura de la Villa de Onda; quatro Conventuales Sacerdotes, siete Novicios, un Lego, el Organista, y quatro hombres mas; y solamente se libraron diez, y entre ellos siete de Abito; si bien sacaron uno de ellos, llamado Frey Rafael Pisà, tan maltratado, que muriò despues en la Villa de Canàls, donde cayeron dos casas, y la Capilla de las Almas, sin desgracia ninguna.

Pero el golpe mas lamentable, y que atravessò à todos el alma, fue el averse sepultado baxo las ruinas de la Iglesia el Santissimo Sacramento, que tenian reservado en dos Altares, y el inestimable tesoro de Reliquias insignes, que se guardavan, y veneravan en el Convento. Al punto que llegò à Valencia esta dolorosa noticia, se diò orden de congregar la Ilustre Junta de Montesa, y una de las providencias que tomaron, fue despachar à aquel, no ya Castillo, sino desordenado monte de piedras, al Cura del Lugar de Carpesa, y al Rector del Colegio de San Jorge, con orden de que la primera diligencia de todas fuesse la de buscar el Santissimo Sacramento; y fue tanto el afan, y diligencia que ambos pusieron en esto, que aunque con grandissimo trabajo, le hallaron dia 28. de Marzo por la mañana, despues de aver repetido el terremoto segunda vez (no con tanta violencia como la primera) en las partes que correspondian à las Capillas donde estava reservado. Luego que descubrieron el Celestial Tesoro, adoraron á aquel Divino Señor derramando lagrimas de sus ojos; y mucho mas quando advirtieron la notable, y maravillosa circunstancia de no averse maltratado en un apice las Sagradas Formas, ni el Viril, ni Globo que las contenian; y que por averse quebrado uno de los cristales del Viril, dispuso su Magestad, que la cortina interior del Tabernaculo se embolviesse de suerte en el Ara-Cœli, que no le entrasse nada de polvo à la Sagrada Forma. Y recelando que por aver cogido al Prior del Convento, y à otros dos Sacerdotes diciendo Missa, podria ser que se huviessen allì

que,

quedado las especies Sacramentales, no sossegaron hasta salir de la duda, y apartando muchas ruinas,los hallaron à ellos, y los tres Calices cubiertos con el Cubre-caliz, ò Velo; por donde se conociò evidentemente, que, ò no avian preparado, ò avian sumido. Quien no alaba las misericordias de Dios, y sus incomprehensibles providencias! El Santisimo Sacramento fue trasladado aquel mismo dia à un Quarto, que bendigeron antes, de una casa que tiene la Comunidad en una Alameda, que distarà como cien passos del sitio donde estava el Convento, por no averse hallado en todo el Castillo ninguna parte segura, por pequeña que fuesse, donde poderle reservar: y prosiguen buscando las Santas Reliquias, y lo demàs que pueda sacarse de aquel lastimoso, y desgraciado sitio.

Mas no parò en esto su desgracia. Porque llegando la noche del dia 2. de Abril, bolviò à estremecerse la tierra con tanta violencia, que lo poco que avia quedado del Castillo acabò totalmente de demolerse; y aunque pudieran aver sucedido algunas otras muertes de personas, solamente muriò un Maestro de Obras que avia ido de Hontiniente, que quiso quedarse à dormir baxo de un Arco, y le cayò encima. En la Villa avian tambien caìdo algunas casas, y todas las demàs estavan consentidas, y arruinadas desde los primeros terremotos; pero con este ultimo vino à tierra la Iglesia Parroquial,y acabaron de assolarse casi todas,con muerte de tres personas; y sucediò lo mismo en la Villa de Valladà.

Otros grandes estragos ha hecho en muchos Lugares del Reyno, arruinando Templos, derribando casas, y quitando à muchos la vida. En la Villa de Enguera se arruinò la Iglesia, cayò la Sacristia, y matò al Cura, y à una muger en su propia casa: han dexado desierta la Villa, y tienen à Nuestro Señor en el Campo en una tienda de Campaña. En la Villa de Ana, las casas se han arruinado mucho, y mas que todo la Iglesia. En la Ciudad de San Felipe, que solo dista dos leguas de Montesa, fue tan terrible el primer terremoto con especialidad, que les pareciò, que se hundia el Mundo. Las paredes maestras davan baybenes à una, y otra parte, y se inclinavan para el suelo: los maderos crugian, se comprimian, y levantavan en alto los techos,y pavimentos,

se

ſe golpeavan las puertas, y ventanas; y todos ſus habitadores quedaron tan aturdidos, y ſin aliento, que ni aun le tenian para huir, haſta que dandoles esfuerzo el miſmo temor, ſalian por las calles, y plazas, llenando el ayre de inconſolables lamentos, pidiendo à gritos miſericordia à Dios, è invocando à Maria Santiſsima en ſu milagroſa Imagen de la Seo; y de eſta ſuerte huìan de la Ciudad por ſalvar ſus vidas en el campo. A la violencia de eſte primero, y mas furioſo eſtremecimiento, y de los que ſe han ſeguido deſpues, podia aver quedado aſſolada toda ella; pero ha uſado aquel Divino Señor, que ſolo buſca la converſion de los pecadores, de tanta miſericordia, que no ha ſucedido muerte ninguna. Toda la ruina ha ſido en las caſas, y algunos Templos, eſpecialmente en algunos barrios, como el de la Merced, que ha quedado con muchas caſas caìdas, y el Convento tan maltratado, deſquiciado, y abierto, que no ſe puede habitar. Deſettaron la Ciudad haſta las Monjas Franciſcas; y ſe ha hecho juicio, que en muchos millares de ducados no ſe repararà el daño que ſe advierte por aora. Y en otros muchiſsimos Lugares, eſpecialmente los que eſtàn ſituados en la Coſtera que llaman de Xativa, ſon tantos, y tan deplorables los eſtragos que han hecho haſta el referido dia 2. de Abril, que ſerìa muy largo referirlos todos, y es meneſter mas tiempo para averiguar la verdad individual de los ſuceſſos de cada Pueblo. Pero ſe ha ſabido, que la tierra, en varias partes, ſe ha abierto; que el Lugar de Sellent queda aſſolado del todo, y Torrent de la Coſtera caſi de la miſma ſuerte, y ſu Igleſia, y Hermita aſſoladas.

En la Ciudad de Valencia ſe ſintiò tambien el terremoto à las ſeis y tres quartos del dia 23. de Marzo, y ſus repeticiones entre dos y tres de la mañana del dia 28. à las nueve y media de la noche del dia 2. de Abril; à las tres de la mañana del dia ſiguiente, y à 8. de eſte mes aun proſiguen. Pero por la miſericordia de Dios, ſolo han ſido unos ligeros amagos de ſu infinito Poder, y Juſticia, que no han cauſado ninguna deſgracia, ni ruina en ſus edificios, ſinembargo de averſe eſtremecido todos, haſta la gran Torre del *Micalet*; deſuerte, que llegò à tocarſe la Campana del Relox que ſeñala los quartos, que eſtà en lo mas elevado de ella.

Ape-

Apenas se viò en Valencia este espantoso castigo, que suele Dios embiar al Mundo por los pecados de los hombres, y llegaron las fatalissimas noticias de lo sucedido en Montesa, y en algunas otras partes del Reyno, resolviò el muy Ilustre Cabildo de esta Santa Iglesia Metropolitana, con acuerdo del Ilustrissimo Señor Don Andres Mayoral, su meritissimo Prelado, acudir à aplacar la justa indignacion de su Divina Magestad por medio de Maria Santissima, y de los Santos Patronos de esta Ciudad, y Reyno. Hicieronse primeramente tres dias de Rogativas solemnes en la Santa Iglesia, expuesto el Santissimo Sacramento, y la Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, copia de la milagrosa Imagen original de esta invocacion, que es el asilo, y refugio en todas nuestras aflicciones, acompañada de San Vicente Martir, y San Vicente Ferrer, Patronos principales de esta Ciudad, y Reyno; de San Luis Obispo de Tolosa, cuyo Sagrado Cuerpo se venera en la misma Santa Iglesia; de Santo Thomas de Villanueva, nuestro gloriosissimo Arzobispo, y amorosissimo Bienhechor, y Padre, y de San Luis Bertran, nuestro Paisano esclarecido; concurriendo por las tardes los Cleros, y Comunidades Religiosas processionalmente cantando las Letanìas. Hicieronse estas Rogativas los dias 27. 28. y 29. de Marzo.

Continuavanse despues las mismas diligencias en otras Iglesias de la Ciudad; pero vistas las repeticiones del terremoto, se determinò por el Ilustre Cabildo, con acuerdo del mismo Ilustrissimo Prelado, passar à la Santa Iglesia la milagrosissima Imagen original de Nuestra Señora de los Desamparados el dia 4. de Abril, y llevarla en Procession General, cantando las Letanìas, à la Iglesia del Santissimo Christo de San Salvador, Santuario devotissimo, y muy frequentado de este Pueblo; haciendo antes Estacion, para multiplicar los intercessores con Dios, à San Vicente Martir en la Iglesia del Convento de Santa Tecla, donde està en pie una de las Carceles donde el Santo padeciò su glorioso Martirio; à San Mauro Martir Romano, Patron menor de esta Ciudad, y Abogado contra los terremotos, en la Iglesia del Real Colegio de Corpus Christi, donde està venerado su Santo Cuerpo; à San Felipe Neri, tambien Abogado insig-

ſigne contra eſte azote de la Juſticia Divina, en ſu Real Igleſia de la Congregacion del Oratorio; y à San Vicente Ferrer, honor inmortal de eſta Ciudad (que igualmente ha manifeſtado ſu Patrocinio contra los terremotos, en los que ſucedieron el año 1732. en el Reyno de Napoles) en la Igleſia Parroquial de San Eſtevan Protomartir, por eſtar allì la Pila donde fue bautizado.

Y no ſatisfecho el amor, y caridad paternal de nueſtro Iluſtriſsimo Señor Arzobiſpo, con aver aſsiſtido à todas las funciones referidas, ni aquietandoſe ſu fervoroſo zelo con las inceſſantes providencias que eſtà dando para ocurrir à los graviſsimos daños que ha cauſado el terremoto à ſus Igleſias, y Feligreſes, ha hecho celebrar muchas Miſſas, pagando la limoſna, y ha mandado cantar Aniverſarios en todas las Igleſias de la Ciudad: y à ſu imitacion el Iluſtre Cabildo ha hecho lo miſmo, à expenſas propias, en la Santa Igleſia Metropolitana; y aora ſe van continuando Proceſsiones particulares de Rogativa, aſsi de los Cleros, como de las Comunidades Religioſas, viſitando las Imagenes de mas devocion de eſta Ciudad, para implorar la Divina miſericordia.

En la Ciudad de San Felipe, donde ſe miravan amenazados mas de cerca, y donde, à mas de las ruinas referidas, ſe han caìdo algunas Torres del Caſtillo, tambien hicieron luego una devota, y numeroſa Proceſsion de Rogativa al Santiſsimo Chriſto del Carmen, llevando las milagroſas Imagenes del Patriarca San Joſeph, y de Nueſtra Señora de la Seo, à que acudiò inumerable concurſo, aſsi de la Ciudad, como de los Lugares vecinos. Y lo miſmo ſe và practicando en otros muchos Pueblos; porque todos conocen como Catholicos, que indignandoſe Dios contra los pecados de los hombres, embia eſtos caſtigos, los quales no ſuceden puramente por cauſas naturales; y que quando Dios uſa de miſericordia, porque ellos con ſu arrepentimiento aplacan ſu ira, ceſſan, y tienen

FIN.

Impreſſa en Valencia, con las licencias neceſſarias, por Joſeph Eſtevan Dolz, Impreſſor del Santo Oficio.

Se hallarà en la Libreria de Simon Faure, enfrente la Caſa de la Diputacion.